

# *Antonio Pereira: «Me he creído mi propio cuento»*

*El escritor berciano habló en su conferencia del “contrato entre el autor y el lector”*

**DAVID RUBIO**

Antonio Pereira ofreció ayer por la tarde en la Universidad de León una conferencia que, como sus cuentos, en los que se centró buena parte de la ponencia, resultó breve e intensa. Bajo el título 'El cuentista metido en el cuento', el escritor de Villafranca del Bierzo repasó buena parte de su obra y comentó algunas de sus impresiones sobre lo que definió como «el contrato que firman el autor y el lector».

Pereira desgranó algunos de sus cuentos, haciendo hincapié en aquellos aspectos en los que ya no piensa igual que el día que os escribió. «Por ejemplo, en un cuento que hablaba de un pueblo, lo llamaba Avellanejo, que ahora me parece que es cargar un poco demasiado las tintas», dijo. Con su ironía habitual, el autor de «Las ciudades de Poniente» hizo un largo recorrido sobre el género del cuento, en el que se ha convertido en uno de los máximos exponentes del panorama nacional. De hecho, algunos críticos le han calificado como uno de los mejores cuentistas del siglo XX en lengua española. Dio algunos consejos a los futuros escritores («seguro que hay alguno en este auditorio», señaló) sobre la forma de hacer un cuento, entre las que destacaban tres características principales: 'No basta con empezar bien', 'Hay que sostener el engaño', y 'Terminar bien', a lo que añadió que «un final redondo nunca estorba». Pereira, que en algunas ocasiones ha confesado que empezó a escribir porque de pequeño tenía gafas y no le dejaban jugar al fútbol, tuvo tiempo de leer, haciendo referencia a las exageraciones, algunas de las mejores y las peores críticas que ha recibido.

La cita obligaba a hablar de la autobiografía, y sobre esto Pereira sí tenía qué decir, pues recientemente ha publicado en Edilesa «Cuentos de la Cábila», un libro que empezó siendo, como repitió ayer, «algo parecido a unas memorias a las que al final he dado forma de cuentos». En relación a esto, el cuentista añadió que «aún hoy me emociono cuando leo «El ingeniero Balboa

y otras historias civiles», pues creo que aquí di con el tono justo». Pereira confesó sentirse muy a gusto en el género de los cuentos. «Para escribir una novela», dijo, «hay que sentarse en una silla y esperar a la obesidad».



Las palabras de Pereira mantuvieron en vilo a los numerosos asistentes, que si bien no se animaron a la hora de realizar preguntas, sí mantuvieron la atención durante la escasa hora durante la que se prolongó la ponencia. No en vano se trata de uno de los escritores que mejor maneja la distancia corta, la cultura hablada, pues en ocasiones su voz sirve para sacar una hermosa historia de donde no la hay, y al que se le pueden oír frases tan hermosas como «A mí no me gusta escribir; me gusta haber escrito».

Para concluir el acto, al que seguía la entrega de diplomas a los asistentes al curso 'Literatura y Autobiografía', por el que han pasado, entre otros, Raúl Guerra Garrido, Juan Pedro Aparicio (y que terminará el miércoles de la semana que viene con la intervención del leonés Ildefonso Rodríguez). Pereira leyó el cuento con el que comienza su último libro, «Toque de obispo» en el que relata cómo un día, acostumbrado como estaba a viajar en vagones de tercera con su padre, los dos se fueron a cenar al restaurante del tren y...